

LA PRIMERA CARTA DE PEDRO

- I. Los escogidos de Dios – Su pueblo escogido en la era del Nuevo Pacto** (1P. 1:2-12; 5:10; Is. 65:9, 15, 22; Ro. 2:28-29; 8:33; Col. 3:12; Ap. 17:14)
- A. La elección de Dios es irrevocable (Ro. 9:11; 11:29)
 - B. Escogidos antes de la fundación del mundo (Ef. 1:4-6)
 - C. Según el previo conocimiento de Dios, el Padre (Hch. 2:23)
 - 1. Mediante la santificación por el Espíritu (2.Ts. 2:13-14)
 - 2. Para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo (1.P. 1:2b)
 - D. Extranjeros en la dispersión
 - 1. No tenemos aquí una ciudad permanente (He. 13:14; 11:9-10; Col. 3:1-2; 2.P. 3:13-14; Jn. 17:14-20)
 - 2. Dispersión (en el lenguaje actual: completamente dividida)
 - E. Engendrados <nacidos de nuevo> de Dios nuestro Padre, para una esperanza viva (1P. 1:3, 23; Jn. 3:3-6; 1:12-13)
 - 1. Por la resurrección de Jesucristo de entre los muertos
 - 2. De simiente incorruptible, por la Palabra de Dios que vive y permanece para siempre (1.P. 1:23-25)
 - 3. A una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada (cuidadosamente guardada) en los cielos (1.P. 1:4; Ro. 8:16-17; Gá. 3:28-29)
 - F. Guardados por el poder de Dios (1.P. 1:5)
 - 1. Por medio de la fe para salvación (1.P. 1:9; Ro. 8:23b; 13:11; He. 9:28)
 - 2. Listo (totalmente preparado) para ser revelado en el último tiempo <el día del juicio, el día del regreso del Señor> (1.P. 1:7b, 13)
- II. Nuestra fe hoy tiene que ser probada y pasar por toda clase de pruebas <sufrimientos>** (1.P. 1:6-9, ver punto IX).
- A. La fe es mucho más preciosa que el oro que perece
 - B. Pasar por fuego para probar su autenticidad (Stg. 1:3-4; 1.Ti. 1:5; Mal. 3:2-4; Sal. 66:10-12)
 - 1. Para eliminar todas las impurezas (por ejemplo, contaminación del espíritu y de la carne) – como se hace con el oro.
 - 2. Esto tiene como resultado la alabanza, el honor y la gloria en la revelación de Jesucristo (1.P. 1:7)
 - C. La meta <la perfección> de la fe (1.P. 1:9) – **la salvación de nuestras almas**
 - 1. La preciosidad de la salvación (1.P. 1:10-12)
 - a. Buscados y escudriñados a través del Espíritu de Cristo en los profetas
 - i. Acerca de los sufrimientos de Cristo
 - ii. Y las glorias posteriores

- b. Predicado a nosotros como el evangelio en el Espíritu Santo a través de los enviados de Dios
- 2. Tipificado por el diluvio y el arca en los días de Noé – una imagen del bautismo en sentido figurado (1.P. 3:18-22; Ro. 6:3-11)
 - a. Llevados con seguridad a través del agua (1.P. 3:20)
 - i. No es un lavado (despojar) de la impureza de la carne (He. 9:10)
 - ii. Sino la petición a Dios de una buena conciencia
 - a) La muerte de nuestro Señor con Su preciosa sangre purifica nuestra conciencia (He. 9:9, 14; 10:22)
 - b) La necesidad de practicar (esforzarse, luchar, fatigarse) para tener una conciencia intachable ante Dios y los hombres en todo momento (Hch. 23:1; 24:16; 2.Co. 1:12; 2.Ti. 1:3; He. 13:18)
 - c) El Espíritu Santo da testimonio con nuestra conciencia (Ro. 9:1)
 - d) Mantener nuestra fe con buena conciencia – para evitar el naufragio de la fe (1.Ti. 1:19; 3:9)
 - e) Servir a Dios con una conciencia limpia (Hch. 23:1; 2.Ti. 1:3)
 - f) Preocuparse de la conciencia de los demás ante Dios (1.Co. 10:29; 2.Co. 4:2; 5:11).
 - g) Por el bien de la conciencia, soportar la aflicción hacia Dios (1P. 2:19; 3:14-16).
 - h) Evitar tener una conciencia débil (1.Co. 8:7-12)
 - i) Una advertencia, para no dejar que la conciencia se contamine y no ser cauterizado en ella (1.Ti. 4:2; Tit. 1:15-16).
 - b. El diluvio – Juicio sobre el mundo impío (2.P. 2:5; 1.P. 3:18; 2:23-24; Is. 53:4-8)
 - i. Jesús llevó nuestros pecados y nuestro juicio en Su cuerpo sobre la cruz.
 - ii. Fuimos bautizados en Su muerte – hechos uno con Él en Su muerte (estamos crucificados juntamente con Cristo)
 - c. El Arca de Noé – muestra la resurrección del Señor Jesús de entre los muertos
 - i. Cristo resucitó de entre los muertos para nuestra justificación (Ro. 4:24-25; 1.Co. 15:12-20)
 - ii. Somos uno con Él en Su resurrección – para andar en novedad de vida y servir en la novedad del Espíritu (el vivir es Cristo)
- 3. Purificando nuestras almas a través de la obediencia a la verdad a través del Espíritu (1.P. 1:22a; 2.Ts. 2:13; 1.Ts. 3:13; 5:23)
- 4. Confiar en nuestro Señor Jesucristo como Pastor y Guardián de nuestras almas (1.P. 2:25)
- 5. Sufrir conforme a la voluntad de Dios (1.P. 4:19)
 - a. Encomendar nuestras almas a Dios como fiel Creador
 - b. Haciendo el bien – entrega, oración, paciencia y perseverancia

6. Practicar hoy, negar y disciplinar nuestra vida del alma (Mt. 16:24-26)
7. Ser salvos completamente (He. 7:25)
 - a. Cristo, nuestro gran Sumo Sacerdote celestial
 - b. Él siempre intercede por nosotros delante del Padre
 - c. Él puede ayudarnos (He. 2:16-18; 4:15-16; 5:2, 8-9)
8. El resultado de la salvación de nuestra alma: totalmente conformada y transformada a la imagen de Jesucristo (Ro. 8:29; Gá. 4:19; 2.Co. 3:18)

III. Nuestra cooperación (1.P. 1:13-14, 17-20)

- A. Ceñid vuestro entendimiento – ser sobrio
- B. Poner toda nuestra esperanza (completamente, sin dudar; véase Stg. 1:6-8) en la gracia
 1. La recompensa
 2. En la venida de Jesucristo
- C. Ser hijos obedientes (v. 14)
- D. Pasar el tiempo de nuestra peregrinación en el temor de Dios (1.P. 1:17)
- E. Tener en todo momento una apreciación nueva de nuestra salvación (1.P. 1:18-20; Mt. 20:28; Ap. 5:9; Hch. 20:28)
 1. Valorar la preciosa sangre de Jesucristo (1.Co. 6:19b-20)
 2. El Cordero de Dios – sin defecto y sin mancha
 - a. Preparado desde antes de la fundación del mundo
 - b. Inmolado desde la fundación del mundo (Ap. 13:8)
 - c. Manifestado en el cumplimiento del tiempo, para nuestro bien (Gá 4:4-5)
 - d. Como si estuviera recién crucificado (Gá. 3:1)

IV. Sed santos en toda vuestra manera de vivir – es un mandamiento de Dios (1.P. 1:15-16; Lv. 11:44; Mt. 5:48)

- A. El resultado de nuestra cooperación
- B. "Como el Santo que os llamó"
 1. Santidad – la naturaleza divina de nuestro Padre Celestial (2.P. 1:3-4)
 2. "Sed santos" es un mandamiento específico para los sacerdotes. (Lv. 11:44; 19:2; 20:7)
- C. Perseguir la santidad, para poder ver y conocer a Dios (He. 12:14)
 1. Ser perfeccionados en la santidad y en el temor de Dios – Eliminar toda impureza (2.Co. 6:17-18; 7:1; 1.P. 1:17).
 2. No menospreciéis la disciplina del Padre de los espíritus (He. 12:5-10)
 3. Ser completamente santificados por el Dios de la paz (1.Ts. 5:23)
 4. Nuestros corazones deben ser afirmados, para ser irreprochables en santidad en la segunda venida de Jesucristo (1.Ts. 3:13; 2.P. 3:11-12).

- V. El significado de la Palabra viva de Dios, que permanece para siempre (1.P. 1:23-25; Stg. 1:21)**
- A. La Palabra es Dios mismo (Jn. 1:1; 1.Jn. 1:1-2; Ap. 19:13)
 - 1. La Palabra que crea (Jn. 1:3; He. 11:3; Sal. 33:6; 2.P. 3:5)
 - 2. La vida y la luz divina están en la Palabra (Jn. 1:4; 6:63)
 - 3. Jesús – la Palabra de Dios encarnada (Jn. 1:14, 16; 17:17)
 - a. Llena de gloria, gracia y verdad
 - b. Su nombre es: La Palabra de Dios (Ap. 19:13)
 - B. Nacer de nuevo a través de la Palabra
 - C. Una semilla incorruptible de vida plantada en nuestros corazones (Jn. 6:63, 68; 1:1-4; Stg. 1:21; Mt. 13:3, 8, 19-23)
 - D. El agua viva de la vida en la Palabra (Ef. 5:26-27)
 - E. Alimento para nuestra vida y crecimiento espiritual (Mt. 4:4)
 - 1. Leche pura para los niños (1.P. 2:2)
 - 2. Alimento sólido y puro para los maduros – sin levadura (He. 5:14)
 - 3. Para que crezcamos para la salvación
 - 4. Para salvarnos al máximo – para llegar a ser perfectos, maduros, completamente transformados y llegar hacer parte de las primicias
 - 5. Condiciones necesarias, para poder comer la Palabra viva (1.P. 2:1-3)
 - a. Desechando toda malicia y todo engaño, hipocresía, envidia y toda difamación
 - b. Sed puros y sencillos como niños recién nacidos
 - c. Entonces podremos saborear la bondad del Señor
 - 6. Un resumen de la Palabra de Dios (Sal. 19:7-14)
- VI. Sión – la voluntad final de Dios que se cumplirá en la tierra (1.P. 2:4-10; Mt. 16:16-19; 6:9-10)**
- A. El reino celestial de Dios (He. 12:22-29)
 - 1. La ciudad del Dios vivo, la ciudad del gran Rey (Sal. 48; 99; 110)
 - 2. La Jerusalén celestial
 - 3. Un Reino inamovible
 - B. Jesucristo – la piedra viva y la piedra angular (Job 38:6; Sal. 118:22; Is. 28:16; Zac. 10:4)
 - 1. Preciosa y elegida por Dios
 - 2. Para la edificación de Sión – el reino sacerdotal de Dios (Éx. 19:6)
 - 3. Rechazado por los hombres – aquellos, que no creen y son desobedientes
 - a. Piedra de tropiezo y Roca de escándalo (Ro. 9:32-33; 1.Co. 1:23)
 - b. El que caiga sobre esta piedra será despedazado; y sobre quien Él caiga, será aplastado (Mt. 21:42-45)

- C. Precioso para los creyentes, que llegan a ser transformados en piedras vivas (el nombre de Simón fue cambiado a Pedro <una piedra>)
 - 1. Para Ser edificados como casa espiritual
 - 2. Un sacerdocio santo y real
 - a. Ofrecer sacrificios espirituales
 - b. Aceptables a Dios por medio de Jesucristo
 - 3. Una generación escogida
 - 4. Una nación santa (Éx. 19:6; Dt. 7:6; 14:2)
 - 5. Un pueblo especial de Dios – Como posesión Suya (Ef. 1:14; Tit. 2:14)
 - a. Los que han obtenido misericordia
 - b. Y han sido llamados de entre las tinieblas
 - c. Y trasladados a Su maravillosa luz
 - d. Para proclamar las excelentes virtudes de Dios

VII. Exhortaciones prácticas (indicaciones) del apóstol (1.P. 2:11-20; 3:1-18)

- A. Manténganse alejados de los deseos carnales
- B. Mantened entre los gentiles una conducta irreprochable
 - 1. Para que, por medio de hacer el bien, hagamos enmudecer la ignorancia de los hombres insensatos
 - 2. Andad como libres, pero no uséis la libertad como pretexto para la maldad, sino empleadla como esclavos de Dios.
- C. Sometiéndose a un gobierno que es apropiado y ordenado por Dios
 - 1. Para castigo de los malhechores
 - 2. Para alabanza de los que hacen el bien
 - 3. Temed a Dios, honrad al Rey
- D. Mostrar (respeto) a todas las personas, donde el honor es apropiado; ama la fraternidad (los hermanos en la iglesia)
- E. Sobre la relación entre esclavos y amos (vs. 2:18-20)
- F. La relación espiritual y práctica entre marido y mujer (vs. 3:1-7)
 - 1. La sumisión de las esposas – ejemplo de Sara
 - a. Una conducta pura
 - i. Y que el adorno no sea externo: peinados ostentosos, joyas de oro o vestidos lujosos
 - ii. Sino que sea el yo interno – con el adorno incorruptible de un espíritu tierno y sereno
 - iii. Lo cual es precioso delante de Dios
 - 2. Los maridos deben convivir de manera comprensiva con sus esposas
 - a. Honrar a la mujer como un vaso más frágil
 - b. Como coheredera de la gracia de la vida
 - c. Para que vuestras oraciones no sean estorbadas

G. El resumen (conclusión general) de la exhortación (vs. 3:8-18)

VIII. Exhortación sobre los servicios en la casa de Dios (1.P. 4:8-11)

A. Sed fervientes en vuestro amor los unos por los otros

1. El amor cubre multitud de pecados
2. Ser hospitalarios sin murmuraciones

B. Ser buenos administradores de la multiforme gracia de Dios (1.P. 4:10; Ef. 4:7)

C. Los Diversos Dones (1.P. 4:11; 1.Co. 12:4-11)

D. Sobre los ancianos (1.P. 5:1-4)

E. Sobre los jóvenes (1.P. 5:5-6)

F. Advertencia contra el diablo, nuestro adversario (1.P. 5:8-9)

1. Como león rugiente, buscando a quien devorar
2. Resistidle firmes en la fe

IX. Los padecimientos de Jesucristo – un ejemplo que debemos seguir (1.P. 2:20-25; 3:17-19; 4:12-19)

A. Los padecimientos es una parte esencial de todos los servicios en la casa de Dios

B. Sin padecimientos no hay perfección – incluso nuestro Señor fue perfeccionado a través de los padecimientos (He. 2:10; 5:7-9)

C. Para nosotros, los padecimientos y las pruebas son sinónimos de disciplina y juicio (He. 12:5-13)

D. El juicio comienza por la casa de Dios (1.P. 4:12-19)

1. Para nosotros los creyentes, el juicio comienza AHORA
2. El juicio se refiere aquí a la severa prueba y sufrimiento, que los santos tuvieron que enfrentar
3. Ser salvo con dificultad, significa, salvarse a través de muchas dificultades y problemas (Pr. 11:31)
4. El fin de todas las cosas se acerca (1.P. 4:7; Ro. 13:11-13; He. 10:25b, 37-39; Fil. 4:5; Stg. 5:8-9)

E. Participantes de los padecimientos y de la gloria de Cristo (1.P. 4:13; Stg. 1:2-3)

1. Cristo sufrió por nosotros en la carne (1.P. 4:1-6; 3:18-22; 2:21) – muerto en la carne
 - a. Debemos armarnos también nosotros con el mismo propósito
 - b. Quien ha padecido en la carne ha terminado con el Pecado (singular) (Ro. 6:3-12)
 - c. Siguiendo el ejemplo y las pisadas de Cristo (1.P. 2:21-25)
2. Alegraos, porque el Espíritu de gloria y de Dios reposa sobre los que soportan el sufrimiento
3. El propósito, por el que pasamos por muchos sufrimientos

- a. Perfeccionarnos – completamente madura y sin defecto (pura, sin manchas, ni arrugas)
- b. Afianzarnos – firmes e inamovibles en nuestra vida cristiana, en la fe y en la verdad
- c. Fortalecernos – para vencer todos los obstáculos
- d. Estar plenamente arraigados y cimentados en Cristo (Ef. 3:17-20) – para que seamos dignos de la recompensa venidera – la gloria eterna
 - i. Dios es glorificado a través de nuestros sufrimientos (1.Pe. 4:14) – el Espíritu de gloria y de Dios reposa sobre aquellos, que sufren vituperio por causa del Nombre de Cristo
 - ii. Gloria en la Revelación de Jesucristo (1.P. 1:7; 4:13; 5:1b, 4)
 - iii. Nos regocijaremos con gozo inefable en la revelación de Jesucristo

X. Saludos finales (1.P. 5:12-14)